



COMPROMISOS PARA UN TIEMPO NUEVO

INTRODUCCIÓN

España necesita transformaciones profundas para superar el momento de incertidumbre y afrontar el futuro con toda la determinación. El PSOE tiene la responsabilidad de poner las luces largas y de pensar a muy largo plazo. Nos toca pensar, escuchar y debatir qué país queremos para los próximos 20 años.

Superar las dificultades implica no dejar en el camino a una parte importante de la población. Implica no recortar, sino ampliar derechos y libertades. Implica superar la amenaza del miedo y ofrecer un camino de esperanza. No podemos interpretar la realidad como lo hemos hecho hasta ahora porque estamos ante un tiempo nuevo, que necesita nuevos códigos de interpretación.

Debemos abordar un proyecto de transformación profunda del país que responda a las necesidades y demandas de una mayoría social que se ha visto arrastrada por la crisis. Una mayoría social que se encuentra sin referentes políticos ni sociales y que quiere ser protagonista de su futuro y del de su país. Un país donde los ciudadanos influyan y recuperen el poder que les pertenece.

Hay que construir un proyecto con las personas y desde las personas. Para recuperar la identidad y la ilusión de país. Necesitamos un rearme moral a partir del empoderamiento de la sociedad. Sólo así podremos tejer una alianza social para la transformación y el cambio profundo, orientados por una nueva forma de hacer política.

Tenemos que convocar a la ciudadanía para construir una alternativa de mayoría y de gobierno, inspirada en los valores republicanos de la libertad, la igualdad, la solidaridad y la diversidad.

Para que España funcione debemos ser un país productor de cohesión y bienestar. La economía debe ser fuerte para que la democracia sea fuerte. Y no hay economía fuerte ni democracia fuerte sin ciudadanos y trabajadores fuertes.

El camino que iniciará el PSOE a partir de ahora no es devaluar sino fortalecer. Buscamos un modelo económico para la fortaleza social, porque apostamos por ser fuertes ante los retos en vez de débiles ante las crisis.

España, con los socialistas a la cabeza, debe avanzar hacia un nuevo modelo económico y social en el que ambos ejes, el económico y el social, estén unidos de manera indisoluble. Así, consideramos la inversión social no sólo como una cuestión de justicia e igualdad de oportunidades, sino también un medio clave para impulsar nuestra fortaleza como país. Del mismo modo, la competitividad de la economía debe ser un instrumento para fortalecer los derechos ciudadanos y las políticas sociales.

El PSOE será de nuevo el impulsor de las grandes reformas y el arquitecto de la profunda transformación de este país. Para eso debemos empezar desde dentro, por nosotros mismos, siendo permeables a los cambios y demandas de la ciudadanía, transformando la organización profundamente para permitir la participación ciudadana, modernizando nuestras estructuras territoriales y aumentando el peso de los ámbitos de deliberación.



I. COHESIÓN PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

España es el país de la OCDE donde más aumentaron las desigualdades con la crisis: el 10% de la población más pobre perdió un tercio de sus ingresos en los últimos años, mientras que el 10% de los más ricos apenas perdió un 1%.

Es inadmisibile que las condiciones básicas de vida de las personas estén sujetas a los vaivenes de la economía o de la ideología política del momento. Y no hay excusa para no abordar el vergonzante problema de pobreza infantil que se ha consolidado en España en el año 2014.

Es fundamental que garanticemos el mantenimiento y desarrollo de los derechos fundamentales como sanidad, educación, dependencia, vivienda, agua y energía. Por eso, la Constitución debe proteger a los más débiles para que ninguna crisis justifique que se les arrebatase lo más básico. La sanidad y la educación deben, por lo tanto, estar blindadas por la Constitución española.

Por eso tenemos que trabajar para actualizar, apuntalar y ampliar nuestro Estado de Bienestar, que es la gran bandera del socialismo contra la injusticia.

SANIDAD

El modelo de sanidad pública es una pieza clave de nuestra propuesta para la cohesión. Garantizar el acceso a la atención sanitaria y a los tratamientos de manera universal es un factor de desarrollo fundamental y un pilar básico de nuestro Estado de Bienestar. Una sociedad más sana es una sociedad más justa, con más igualdad de oportunidades y, por lo tanto, más fuerte. Por eso, devolveremos a todos los ciudadanos y ciudadanas el derecho a la asistencia sanitaria que la derecha les ha arrebatado.

También debemos seguir mejorando e innovando en el sistema sanitario y los ciudadanos, que son los propietarios del sistema, han manifestado en la calle y en las instituciones que también quieren ser partícipes de este debate y deben estar presentes.

DEPENDENCIA

La Ley de Dependencia es un pilar para nuestro modelo de futuro para el país. Porque es una ley que reconoce el trabajo silencioso e imprescindible que realizan millones de personas, especialmente mujeres, en el cuidado de otras personas. Y porque es una ley que entiende que todos seremos, en un momento de la vida, cuidadores y cuidados.

VIVIENDA

Más allá de toda declaración de principios, es el momento de aplicar medidas eficaces que incidan sobre los problemas reales. Hay que abordar cuestiones como la movilización de vivienda públicas vacías y en propiedad de los bancos, con el objetivo de garantizar el derecho a la vivienda



Debemos ofrecer soluciones para evitar el drama de los desahucios e impulsar la dación en pago como vía de salida.

Además, hay que desarrollar definitivamente el derecho de los jóvenes a la emancipación y a un proyecto de vida propio.

II.- COMPETITIVIDAD PARA EL PROGRESO SOCIAL

ECONOMÍA Y EMPLEO

La economía de la que te hablan es una economía en la que tú ya no crees y en la que, desgraciadamente, ya no cree tampoco nadie fuera de nuestro país. Insisten en que repitamos el modelo que sabemos que ya fracasó. No vamos a recuperarnos así y sé que eso te preocupa. Por ello hemos trabajado en un proyecto muy elaborado, centrado en la competitividad, modelo económico que nos permita competir con los países de nuestro entorno y donde tú y las personas más cercanas a ti puedan encontrar un trabajo digno.

Si queremos contar con una economía sólida para los próximos años debemos iniciar un cambio en nuestro modelo productivo para que el desarrollo económico sea la columna vertebral de una sociedad cohesionada.

Tu preocupación es cómo garantizar tu trabajo, el de tus familiares, como aquellos desempleados que conoces parados podrán recuperar su trabajo. Nadie te da respuestas convincentes. El actual gobierno no ofrece un nuevo modelo ni un crecimiento que traiga empleo. Tu preocupación es nuestra preocupación por eso hemos construido nuestro programa a partir de tus problemas concretos.

Para ello tenemos que abordar el primero de nuestros problemas, el más urgente y el más importante, que es el paro.

Un país en el que millones de personas que queriendo trabajar, no pueden hacerlo, implica tener a millones de personas llenas de talento y capacidad que no estamos sabiendo activar y poner al servicio del bienestar común.

Pondremos en marcha un plan nacional para formar al 40% de la población activa que en España está sin cualificar. Con ello, aumentaremos de la fuerza laboral cualificada. Esa es la gran inversión que haremos en los próximos 10 años y la palanca con la que después vamos a promover los cambios.

Debemos mejorar los cimientos de la sociedad a través de un sistema productivo sostenible y justo para las próximas generaciones, para lo que la educación jugará un papel clave.

EDUCACIÓN

El conocimiento, su generación y transmisión, son un factor determinante de cohesión, integración, innovación y de desarrollo social.



La educación pública es el modo más radicalmente concreto de fortalecer la igualdad de oportunidades. La educación pública irá dirigida hacia un modelo inspirado por la razón, la ciencia, la creatividad, la capacidad analítica y la generación de talento.

La salida de esta crisis y la garantía del bienestar se sustenta en la ciencia, la investigación, la innovación, la educación y la formación. Es insostenible que España invierta en educación un punto menos que la media europea.

Necesitamos un dar un impulso a todos los centros educativos en todas las etapas, dotar al sistema de los recursos económicos necesarios para garantizar y aumentar la calidad y crear las mejores condiciones a todos los niveles para que los profesores y profesoras jueguen un papel clave en el desarrollo de España.

A través de una nueva política de becas vamos a impedir que nadie se quede fuera de la educación por motivos económicos.

Tenemos que promover la modernización modernidad en nuestras universidades, llamando a estudiantes, profesores y a la sociedad en general a impulsar la universidad para un nuevo modelo de país.

I+D+i

En la sociedad de la innovación, la ciencia es el primer eslabón, por lo que enfocaremos nuestras capacidades científicas a los grandes retos sociales y económicos de este tiempo nuevo.

El objetivo de la Unión Europea de inversión en I+D es del 3% del PIB. Debemos asumir este objetivo y proponer una reforma del sistema nacional de innovación.

Vamos a recuperar la ciencia como prioridad nacional para ponerla al servicio de un nuevo proyecto de país.

Tenemos que recuperar el tiempo perdido en esta legislatura, poner freno a la fuga de cerebros y devolver la ciencia a la agenda política.

Nuestras universidades están sufriendo un abandono y necesitamos recuperar sus fundamentos con el apoyo económico suficiente.

Debemos recuperar la ilusión de nuestros jóvenes por la ciencia, apoyar sus carreras y volver a captar talento internacional, incluido el de los cerebros fugados.

A nuestro alrededor se están produciendo cambios que van a transformar la economía de las próximas décadas. La innovación, tanto tecnológica como de los comportamientos sociales y en red, está transformando la forma en que vivimos.

Este cambio supone una inmensa oportunidad para una sociedad formada, abierta y con ambición de progreso como la nuestra.

Es imprescindible apostar por la innovación en todas las áreas de la sociedad: en la empresa, en la educación, en la sanidad y en la economía.



Apoyar a los emprendedores supone apoyar a quienes son las células más dinámicas de la economía de la innovación, especialmente aquellos que están poniendo en marcha empresas con impacto social. Necesitamos que las políticas públicas y especialmente la política fiscal, tengan en cuenta la trascendencia de la Economía Social.

SISTEMA TRIBUTARIO

Eres testigo directo y a diario de las injusticias de un sistema fiscal que carga el esfuerzo sobre las espaldas más débiles. Además ves a diario como ese sistema no funciona, no sirve.

Por eso estamos convencidos que necesitamos un sistema fiscal que acompañe las profundas transformaciones que España necesita. Nuestros tipos impositivos se acercan a la media europea pero nuestra recaudación es menor.

El primer paso será eliminar exenciones. Nuestro sistema fiscal es ineficaz ya que persisten los resultados de decisiones que se han demostrado ineficaces.

Debemos repensar la fiscalidad de la riqueza y defendemos la modificación del IRPF para que sea un instrumento recaudatorio más justo, que garantice su progresividad y carácter redistribuidor.

Debemos presionar a las autoridades europeas para que se revise la directiva de matriz-filial que permite la elusión fiscal y que produce un impacto para España de unos 72.000 millones de euros y la revisión de la tributación de las SICAV para extremar sus requisitos y elevar su tipo impositivo.

Nuestro sistema fiscal nunca será efectivo si no luchamos decididamente contra el fraude y por eso hay que reforzar a los tribunales y los inspectores que lo hacen posible.

El objetivo es conseguir un sistema tributario más justo, más transparente y más eficiente.

Necesitamos un sistema tributario que permita generar una gran inversión en educación, en sanidad, en mejora de la productividad y en políticas activas de empleo.

ENERGÍA

La energía es un elemento básico para una economía competitiva. Si funciona de manera eficiente, mejora la renta disponible de los consumidores y da ventajas competitivas a las empresas. En España es al revés: este sector actúa como un lastre sobre el consumo y la industria.

Hay que empezar por una reforma en profundidad de nuestro sector energético porque el objetivo es producir energía sostenible a precios competitivos para ciudadanos y empresas. Sostenibilidad, seguridad de suministro y competitividad de precios son las tres premisas fundamentales.

Tenemos que acabar con la dependencia de los combustibles fósiles. Durante años hemos invertido en una de las industrias de la energía renovable más importantes del mundo que hoy es un activo de país. Es crucial que hagamos de la eficiencia energética un movimiento



ciudadano, con un plan verdaderamente ambicioso que reforme edificios e infraestructuras e inculque la idea de que la mejor energía es la que se ahorra.

III.- CIUDADANÍA, DERECHOS Y LIBERTADES PARA UNA DEMOCRACIA FUERTE

REFORMAS POLÍTICAS

El PSOE volverá a ser un partido protagonista en la recuperación de los grandes consensos y el diálogo como garantía de convivencia y estabilidad, y como seña de identidad.

Volveremos a situar al ciudadano en el centro de la escena política y para ello tenemos que abordar grandes reformas tanto en la Constitución como en el marco jurídico general y en las grandes políticas de Estado.

El modelo de convivencia que durante 35 años ha asegurado la ausencia de tensiones entre las distintas partes del estado, tiene un evidente cansancio de materiales. Es por eso que propondremos avanzar hacia un modelo de estado federal que reconozca la diversidad y la pluralidad, dotando a las autonomías de niveles adecuados de competencias y de una financiación suficiente, siempre bajo los principios de igualdad, solidaridad y cohesión territorial.

JUSTICIA

A diario te repites que la justicia no funciona. Que siempre pagan los mismos y se libran los de siempre.

Si como socialistas estamos preocupados por la calidad democrática y la justicia social, tenemos que trabajar por más democracia, también en el ámbito de la Justicia.

Una justicia presupuestariamente abandonada es crecientemente desigual, poco ágil y obsoleta en sus formas, hábitos e inercias.

El Código Penal no puede utilizarse contra los ciudadanos que ejercen sus derechos. No puede utilizarse contra las mujeres, cuya protección abandona poco a poco, en silencio, y a las que hoy amenaza por decidir responsablemente sobre su gestación. No puede utilizarse contra los que protestan, contra quienes se manifiestan, contra quienes reivindican una sociedad más justa. La ley penal debe garantizar nuestra libertad, no dirigirse a limitarla.

Necesitamos una nueva organización judicial que sea más próxima al ciudadano, que cuente con un número suficiente de servidores públicos bien formados y motivados y adaptada a la estructura territorial del Estado.

Garantizar que la justicia sea un derecho implica que sea gratuita y de calidad, sin tasas que convierten a los ciudadanos en consumidor de derechos.



LIBERTADES PÚBLICAS

Los socialistas creemos en el Estado Social y Democrático de Derecho, y defendemos las libertades públicas y los derechos fundamentales porque son la esencia de nuestra convivencia, el corazón de nuestra comunidad política y de nuestra dignidad individual.

Vamos a impulsar un cambio para que el código penal no se pueda usar para ir contra la ciudadanía que ejerce legítimamente y pacíficamente sus derechos.

Introduciremos nuevos derechos y haremos que los ya logrados sean más fuertes, para garantizar nuestra convivencia, para nuestra dignidad como ciudadanos y para proteger la dignidad y la libertad humana.

IGUALDAD

Desde el Partido Socialista hemos estado siempre comprometidos con la igualdad de género por principios. Además la igualdad será el motor del crecimiento económico con la incorporación de millones de mujeres en el mundo al trabajo y a la economía.

Es inadmisibles que en pleno siglo XXI la derecha pretenda seguir imponiendo su moral y tutelando a las mujeres. La primera ley que derogaré si soy presidente del gobierno es la ley Gallardón si finalmente se aprueba.

Tenemos que hacer una gran apuesta por la igualdad en los espacios que hoy siguen siendo predominantemente masculinos: los consejos de administración, las instituciones, etc.

Resulta indispensable sacar todo el provecho al talento de las mujeres y abrir todas las puertas para que sectores como la tecnología, las finanzas o la ciencia sean un territorio de igualdad y participación.

No podemos olvidar que la violencia contra las mujeres y la discriminación por razón de género son una lacra que hay que combatir si queremos ser una sociedad plena.

Profundizaremos la economía del cuidado, reconociendo la doble tarea impulsando de manera definitiva la conciliación de la vida laboral y familiar.

IV - UNA ESTRATEGIA EXTERIOR PARA LA INFLUENCIA EN EL MUNDO

Nuestro proyecto de partido y de país es un proyecto global y coherente, porque para enfrentarse a los problemas de nuestros ciudadanos es necesario articular una idea fehaciente, inteligente y responsable del mundo y el lugar que ocupa España, con sus fortalezas y debilidades.

Debemos reforzarnos fuera para ser más fuertes dentro y reformarnos dentro para proyectarnos con más fuerza y credibilidad en el exterior.



Los intereses generales de la humanidad tales como la paz, el desarrollo y el medio ambiente, formarán parte de los intereses generales de España. Su defensa y promoción será una responsabilidad a la altura de una política de Estado.

La diplomacia, como gestión de las relaciones entre estados, es sólo un componente, necesario pero no suficiente, de la acción exterior de un país.

Un país empieza y acaba en sus ciudadanos y, en un mundo hiperconectado, los españoles son los primeros embajadores de España como también lo son nuestros trabajadores, nuestros médicos, nuestros deportistas, nuestros empresarios, nuestras ONGs y nuestras empresas.

La influencia más potente de España ha sido la alianza con los organismos internacionales y las diversas regiones del mundo. Una alianza basada en el respeto multicultural, en la solidaridad con los más pobres y el apoyo sin fisuras a la política multilateral.

La mejor marca de España se demuestra en cómo trata nuestro país a sus jóvenes y por eso debemos esforzarnos para que aquellos jóvenes que han abandonado forzosamente España tengan una oportunidad y gocen de los plenos derechos de ciudadanía como cualquier español, incluyendo el voto y la cobertura sanitaria.